

# **en la raíz**

**Poemario y Memoria del trabajo de Fin de Máster**

**Consuelo Alcayde**

**Máster Oficial en Escritura Creativa**

**Tutor Carlos Peinado Eliot**

**Curso 2011- 2012**

**Universidad de Sevilla**

en la raíz

## **1 nunca pensé**

Nunca pensé que me equivocaría tanto.

Que en las calles encontraría dragones  
con chaqueta, que los niños beberían  
leche cortada y que las monjas vestirían  
tangas de leopardo. Nunca pensé

que los astros caerían caducados  
que el pez martillo engendraría plancton  
que los ojos servirían para morder  
y que un lazo blanco forzase la existencia.

Nunca pensé que los padres morirían  
siendo hijos, que de amar saldría sangre  
olor a mierda de las televisiones  
y realidad de los cuentos de hadas.

Nunca pensé que de mujer serían los pies  
de mi psiquiatra, que la oscuridad iluminase  
quirófanos en guerra y fueran los gusanos  
sanadores de heridas putrefactas.

Nunca pensé que aprendería tanto  
de rostros espejados en el mío  
de aquellos que no me enseñaron nada  
del semen acristalado en mi vagina  
de los gritos del silencio, del envés  
de una palabra.

Nunca pensé y ahora descubro  
que los errores amamantan los aciertos.

## 2 huir por una ventana de plasma

Cierra la mañana al fin.  
Tras los cristales detiene el tiempo  
que pasa como si no pasase  
nada.

En fila sobre el tejado  
como en un paredón  
cantan dos sombras negras  
escupiendo a la noche.

Lee silencios de un periódico arrugado,  
corta una hoja  
limpia  
las palabras se mojan eliminando el polvo  
rancio de luna en la ventana  
escalofríos de luz  
fiebre de sol  
decolorada sangre ciega.

Bazo inflamado, frágiles dicen,  
las funciones de defensa:  
*“Debe evitar el incremento de infecciones, perdería más sangre”*  
filtrar la vida  
debe  
algo así como contener la risa  
guardarla en una caja de zapatos  
en el altillo, en lo más alto.

Algo así como habitar en un viejo  
frasco de farmacia, en un estante  
olvidada, en espera improbable  
de su metamorfosis.

Y reza:  
-No me dejes caer-

y su dios se entretiene

-Una más-

y no la escucha

-¡Una última!

y llega:

plasma nueva generación de Sony,

*“¿Doctor, y se puede vivir sin él?”*

a ocho horas de uso, treinta años de vida-

*“según...”*

Y alado ya Neón circula por sus venas:

-Los odonatos, entre ellos la libélula, insecto de increíble biología...-

y sus ojos de larva embotellada absorben

el brillo oscuro que le inyecta la pantalla

*...alta tecnología, ventajas del plasma”*

emparedados ojos entre dos celdas de cristal

-por su extraordinario colorido y fenomenales acrobacias en el vuelo ...-

contraste full-on full-off: blanco puro contra negro puro

ella frente a ella

*“¿cuánto?”*

tiempo pegada como píxeles de polvo

entre dos cristales

resistencia estática eléctrica transfusión

-de siete a diecisiete mudas realiza el anfibio antes de ...-

¿cuánto?

mientras bombea a través de infinitas

venas alares su sangre drogada

y

exuvia

y

abandona traslúcida epidermis de larva su charca rancia de humedad

y en sus ojos de insecto, pestañas de látex se baten con la realidad.

Alas de una libélula.

### 3 pies de chocolate

*-¡qué jodidamente corre todo lo bueno, Poppy!-*

Fernando Savater

-¡Bonitos pies!-

Gira la cabeza mientras entra a pagar en la gasolinera  
(de espaldas un hombre con helado de chocolate se aleja)  
baja la cabeza y sonríe, las uñas color geranio le divierten.  
Entra en el coche y se quita las chanclas  
ese tío le ha manchado los pies de helado.

Olvidaba su aburrimiento comiendo helados mientras conducía.  
Esta vez los había comprado de chocolate  
los bronceados pies de esa chica.  
Cogió dos (uno ya no le era suficiente para metérselos en la boca)  
y pegándolos, como si no pudiesen respirar,  
sintió ese cremoso cosquilleo de deshacerlos dentro.  
Ah, efímero placer.  
Cogió otros dos, (esta vez debían durarle más),  
y comenzó a lamerlos  
mordisqueando las almendritas pegadas a la costra  
dura e intensa  
que volvió a lamer  
y subiendo hacia abajo la lengua  
introdujo hasta su garganta  
la última pieza  
y reteniéndola, aún sin deshacer,  
entre faringe y campanilla  
con jadeantes sudores  
un sonido gutural exhalaban sus cuerdas:  
-no te vayas todavía cabrona, aguanta.-  
El sudor se le hizo blanco y sus músculos vibraron  
como vaca sacrificada en un matadero,  
babeaba.

Kilómetros más tarde la policía le hacía echarse a un lado.  
Derretidas en el arcén, unas chanclas blancas  
buscaban el cuerpo geranio de unos pies descalzos.

## 4 adicción

Te he matado mil veces  
y vuelves a crecer entre mis secreciones  
matutinas como mala hierba  
fumada en las costuras de la noche.  
Te he matado mil veces  
te he matado, lo sé  
y aún persiste el miedo de encontrarte.  
Sobre tu tumba han bailado mis pies  
han cantado mis uñas  
y reído mi espejo,  
pero tu insistes en aparecer  
derritiéndome de espanto  
como horas dalí, tan blando como  
un chicle pasado de tanto masticar  
como esa flema agarrada a la garganta  
como postilla arrancada precozmente  
que me hace sangrar y engendra tu presencia.  
Te he matado,  
bien lo sabe nadie ni siquiera yo.  
Te he matado mil veces  
pero no al sueño de ti ,viscosa masa gris  
que anida en mi cerebro.

## 5 tan solo ser

Estoy aburrido de ser yo  
de no ser nadie para ti.  
Ser el que pela las naranjas  
a los niños en los almuerzos  
ser,  
    el que esquiva tus embustes,  
el que según la partitura  
hace de ogro o de papá Noel.

Estoy cansado.  
    Ser tu puto  
y con tacones  
    ser tu droga,  
el elixir de tu traidora  
    juventud.  
Ser rehén.  
    Nada ser.

Quizá tan solo un banco  
y no solo de semen.

## 6 alcohol

Extiende la mano y apaga a tientas la canción que suena desde el móvil. Dos pesas de cristal penden de sus pestañas haciendo inútiles a unos párpados aferrados a las últimas fracciones en las que todavía son ágiles, sin el peso del universo sobre sus once años.

-Mamá

-esa primera palabra  
la primera que aprendió-  
estás despierta?

se le eriza la piel  
su madre no responde  
lloriquea su hermano  
empapado en pipí  
-mamá, ¡el niño llora!  
(ella no puede)  
logra abrir los ojos  
batiendo pestañas  
contra grises sombras  
que rodean su cuarto.

Las horas comienzan.

De un salto a su hermano  
le enjuga esas gotas  
lo abraza, lo mece y lo calla  
pero lo abandona  
perdido en la cuna  
y corre,  
(no sabe hacia dónde)  
llega tarde a clase



cortándole el pelo  
ese útero blanco  
le roba su infancia.

¡Ah, espejo de arena  
transparentes hilos  
bañados en sangre  
de silencios rotos  
con falsas palabras  
con huecos rellenos  
de princesas sapo!

Y en tela de araña  
en su propia jaula  
embriagadas cuencas  
círculos de venas  
lágrimas de hiel  
le dice a la niña:  
-y como tu padre  
no vuelvas a casa-.

## **7 contradicciones I**

Si me olvidas,  
me mezclaré  
con el barro más profundo  
de la tierra,  
y me uniré  
a las ranas más oscuras  
de la noche,  
croaré hasta  
la ronquera más intensa,  
más intensa.

Solo descansaré  
tan solo,  
si me olvidas.

## 8 contradicciones II

He frotado mi piel con piedra para desterrar la esencia  
que en ella dejaste y esta noche,  
mientras mis dedos caminan por todos esos rincones  
que sólo tú exploraste con tanto empeño,  
vuelvo a desear impregnarme de ti, olvidarte.

Acecho esa llamada que no deseo  
y al pensarte quiero llorar mi luto,  
tú no me dejas.

Sé que cuando admita haber vivido ya esta historia  
de la amapola azul,  
la del dragón de oriente,  
la que rompió estos huesos,  
reviviré.

Y si la olvido, ¿quién podrá decir que fue real?  
¿recordarás tú acaso los colores  
que con tanto empeño fuimos guardando  
en el altillo de nuestros pensamientos?  
No puedo dormir aún, he de mantenerme  
en vela para no despertar.

Comienza a vencerme el día,  
- ¿Estará llamándome?

*- Pero si olvidó tu nombre al bautizarte,  
¿Así andamos otra vez?-*

Asientes comprendiendo que no volverás a sentir  
el mar subir a borbotones hasta tus entrañas,  
y en ese mismo instante lo rechazas y lo acoges  
te ahogas y te meces,  
y te engañas,  
y vuelta a terminar...

Pero esta vez,  
exfoliarás con fuego ese corazón deshidratado  
y en blanca epifanía limpiarás sus quemaduras  
pues a pesar de ansiar que roce tus misterios,  
sabes  
que no está hecha tu piel,  
para esos sueños.

## 9 templo

Contorsiona el cuerpo para respirar  
costillas petrificadas en un abdomen de acero  
encarcelan el movimiento de sus pulmones  
mareo viscoso  
su lengua busca dónde agarrarse  
una lágrima amarilla escapa por el conducto de los ojos  
bilis.  
Músculos pavimentados le permiten girar lentamente  
encontrando en el espejo del gimnasio su gravedad,  
se sonríe  
se peina  
se toca  
se conmueve  
otra lágrima amarilla que se escapa  
se ha meado de gusto al contemplarse.

## 10 y si existiera

Si existiera,  
que lo dudo por mucho  
que lo nombre, lo extrañe y lo maldiga,  
si existiera,  
sería como un vello de tu pubis  
como una gota de tu semen  
como un suspiro tuyo a media noche.

Y me pregunto  
la posibilidad de su existencia  
al roce de tu cuerpo.

Y sólo entonces  
tan solo entonces,  
oscila mi gris agnosticismo  
me hace dudar tu carne

Dios, si existieras.

## 11 aún

Transito  
por los márgenes  
de todo  
lo que sospecho  
ser . Larva  
nicho de carne  
corteza

o

crisálida

y como un beso  
intrascendente  
desdibujarme.

Pero a volar el miedo aún persiste.

## 12 cuento

nació fuerte entre piedras la dureza del terreno la hizo bella y delicada a su vez de generoso color no he dicho calor he dicho color a todo ser que a su alrededor se acercaba ella de su CO<sub>2</sub> les daba y no se percataba de su desgastado violeta siempre se había visto algo pálida sí y comenzó a intensificarse de fragilidad coloreada nadie y menos ella lo notaban un enhiesto cactus que la admiraba y observaba día a día la veía cada vez más azulvioletada y atraído por el aroma que desprendían sus hojitas y del que todos se prendaban se acercó disfrazado de mendigo rogándole color digo color no calor y movido por el hambre que tenía no pensó que al acercarse tanto a ella su color digo color no calor se aclaró de tal modo desde el primer instante que la rozó que ella sintió hacerse transparente y cuando él ya cansado de tanto cristalino azulhúmedomar no pudo más se arrancó de cuajo los ojos dejando que ella viera las cuencas como espejos en su cara y que efectivamente sin color digo color no calor vivía por muy violeta la llamaran su color era violada y he dicho color no calor pues ella siempre había vivido helada.

## **13 haikus**

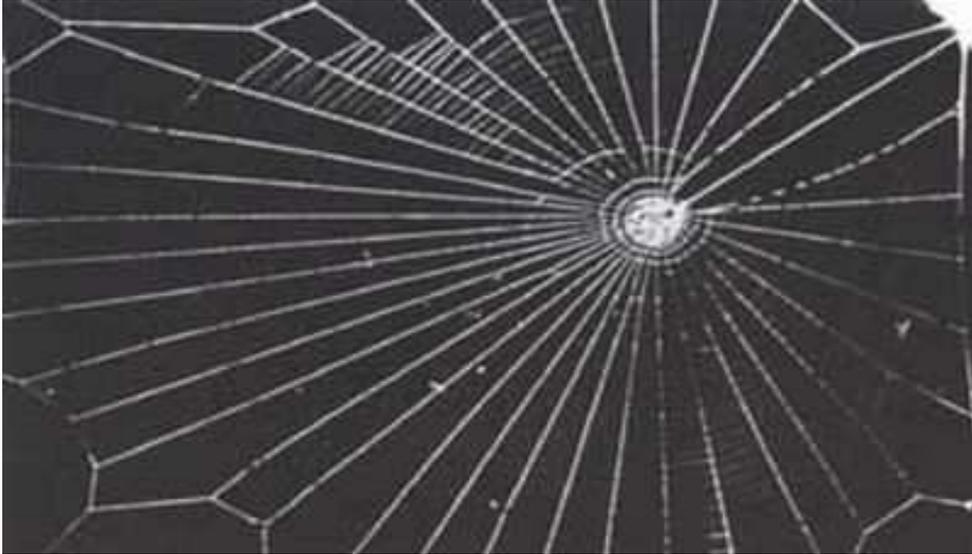
Telerañas  
variaciones sobre papel de una araña drogada

**Drogada mosca  
come la araña mientras  
teje su historia**

## 14

Variación 1: LSD

a L. M. Panero



“Oh, yo  
también devoro moscas, a veces me atraganto, tantas  
hay”

*Mancha azul sobre el papel, L.M.Panero*

I

Semen de araña  
performance de sí mismo  
cáscara rota.

II

Tela cortada.  
Cosida España al bies,  
todas sus venas.

III

Araña dime  
hermosa dama, *tell me*  
*I get the blue for you.*

15

Variación 2: MESCALINA

a Blanca Andreu



IV

Téjeme madre  
de rencor embriagada  
entre tus hilos.

V

Es carnaval  
ácido amargo bebo  
caballo blanco.

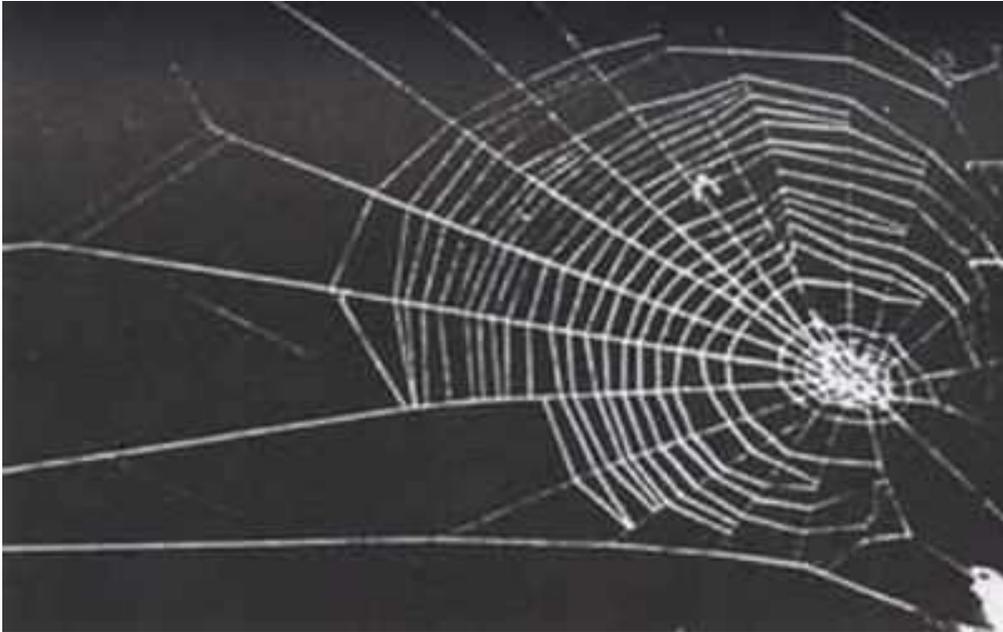
VI

Encajes teje  
de fuego y de cristal  
la araña roja.

16

Variación 3: HASHIS

a Aníbal Núñez



VII

A la deriva  
del placer al tormento  
un solo instante.

VIII

Cóseme araña  
al sol. Entre estas venas  
siempre es invierno.

IX

Vientos, memoria.  
Crónica de una araña,  
acaso un hombre.

**17**

Variación 4: CAFÉINA

a Eduardo Haro Ibars



X

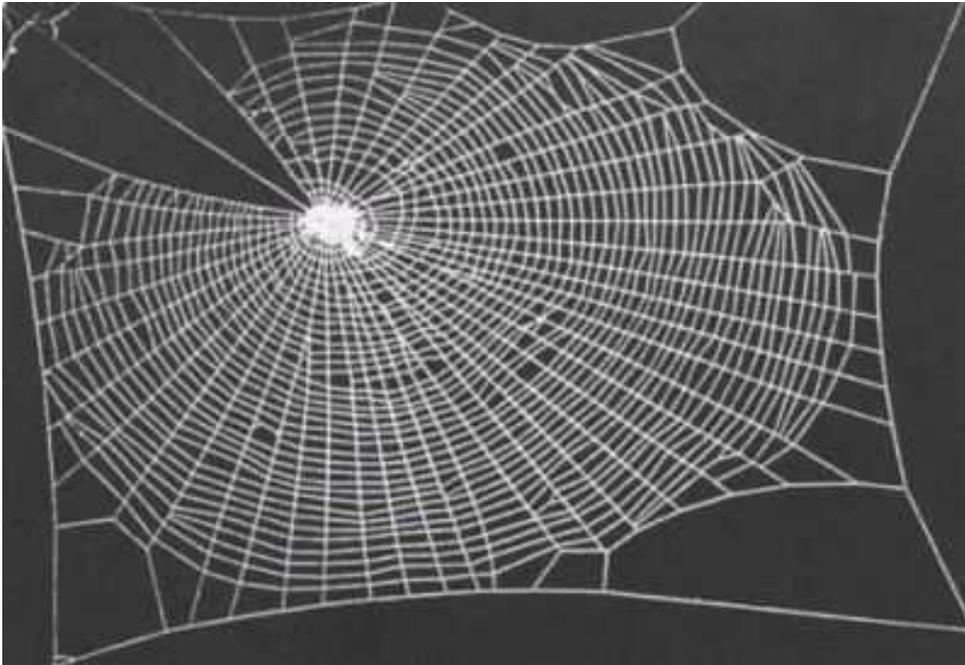
Nubes de estroncio  
psiconauta en su nave  
soles de hielo.

XI

Castrada cose  
dolores en el vientre  
la araña España.

XII

Fino cristal  
la muerte entre sus venas  
dicen que estaba.



XIII

¿Menor que quién?  
cristales en los ojos  
de oblicua araña.

XIV

Héroes malditos  
estirpados cánceres  
tejen la noche

XV

Polvo y ceniza  
telarañas sin dueños  
hilos sin fugas.

## 19 sucede

¡Joder! Te me has caído  
te me has derrumbado de golpe  
como si todas las vísceras del cuerpo  
se hundieran encharcándome los pies  
de sangre. No comprendo  
por qué después de tanto mantenerte  
a flote ahogándome de ti  
sucede que me canso.  
Qué otra droga, qué cuerpo  
probaré que me haga culpable  
de su inexistencia para que  
pueda seguir sangrando.  
Por el retrovisor,  
*“Rompase en caso de incendio”*  
he visto  
estrellando mi frente  
contra él  
mi sed,  
contra un espejo.

## 20 espejo

Ayer

me dejaste una nota que decía:

“se ha roto tantas veces que las piezas no encajan”

y pensé:

¿cómo ha visto mi alma?

## 21 huída

(7:45: atasco hacia el trabajo, semáforo en rojo...)

Con ojos prestados por el taxidermista de la esquina miro  
como el vaho de mi respiración, es igual al que escupe el escape  
del anónimo coche de enfrente,  
espero...

Alzo la vista y un rugoso negro sapo me sale por la boca:

-¡¿Sigues ahí?!

puñal, luna de azufre

¿lo tuyo no son las noches?

¿también vas a perseguirme en las mañanas?

Meto primera y acelerando, revestida de acero alemán,  
la dejo atrás...

Llegué a la oficina como si hubiera visto,

lo que vi:

clavada, mi uña en el cielo.

## 22 all one

Suero que a gotas de ilusión le inyecta  
en proporción inversa a su sobrante  
ansia de consuelo, no la mantiene  
ya.

Ni siquiera para pensar que vive  
la fantasía de él, que la descubre  
transparente a los días  
y fríos los pies, cada amanecer  
reclaman absurdamente los suyos.

Negras gotas de endorfinas caducas  
y acristalado semen amarillo  
siguen marcando sus huecos de olor  
que humedecen su sexo de recuerdos  
y como perra enferma olfatea  
interminables calles sin esquinas.

Y cuando veinticuatro nuevas horas  
de indefensión se levantan,  
monotonía bidolor:  
más, menos, más, tostada, cafetera...  
su pecho penetrado por las risas  
inhala luz, agua, música, barro.  
Estira las orejas,  
el animal aúlla,  
furia que desata rebelarse antes  
que corromper todo aquello que ama,  
la cómplice historia de dos círculos.

Bella y obscena cólera contenida,  
profana realidad que la desborda  
y la despierta de él,  
él, su espejismo.  
Su vientre se serena. Carcajadas.  
Opta por mantenerlo intacto en su memoria.  
Ser todas, ser una sola, *all one*, sin dueño.

*...y al dormir  
te apretarás a mí  
como una perra enferma”  
Loca. J.G. de Biedma*

## **23 en el oscuro**

Me hablabas del lado oscuro de la luna  
¡y yo escondida en ella!

## 24 es hora

Es hora, lo sé.

Cordura:

*-“deja ya de invertir en utopías”*

Clavas las uñas en la piel de los días que terminan en *er*,  
deber, ceder, perder, temer...

y giras en ti mismo treinta, sesenta, noventa grados...

y cuando ya estás bien dado la vuelta, arrancas  
a esa luna artrítica de tu memoria.

Y escuchas

*-“¿ves qué fácil?”*

pues eso.

## 25 tiene que haber

Buscaba.

Coleccionaba palabras  
esperando encontrar la palabra perfecta  
aquella a su imagen. Peso.

Altura. Materia.

Cuya densidad le proporcionase  
la fuerza justa al volumen  
de su masa. Gravedad.

Buscaba.

Coleccionaba palabras  
esperando encontrar la palabra perfecta  
aquella a su nivel. Espacio.

Latitud. Altitud.

Cuyo relieve se ajustase  
a la distancia de sus cuerpos. Equidistantes.

Buscaba.

Coleccionaba palabras  
esperando escuchar la palabra perfecta  
a su valor constante. Aquella.

Pura. Absoluta.

Olvidó

sin pronunciarse.

*“En medio hay,  
tiene que haber un punto, una salida”  
Espacio. (Fragmento). J.R. Jiménez*

## 26 síndrome de abstinencia

Como cada mañana,  
en una bolsa para congelar pescado vierte  
sangre de insecto extraída de su arácnido brazo,  
la guarda en el ordenador,  
herméticamente cerrada  
al vacío  
(ventajas de la modernidad).

Una vez resuelta toda voluntad de reacción  
su lengua de fuego repite como ese estúpido  
cuervo del poeta,

-¡Nunca más!-

Y como estúpido poeta cuervo se pregunta  
se debate y se pregunta  
se cuestiona sin entender que ya es un adicto  
oh, tortuoso placer al succionarse,

-¿ podré vivir sin ella?

Una salida busca, un túnel, al menos un hueco,  
una grieta por donde fugarse

de sí.

Frente al ordenador la pantalla le habla, le escupe  
una bolsa congelada hiriéndole en el pecho

-¿Es que acaso depende de mí?

Arrojada la pregunta su lengua lame el cristal  
que le escuece como cortes de una hoja de papel  
en la yema de los ojos y con el pulso entre las  
uñas, escribe su respuesta:

siempre.

## 27 decisión I

Déjate ya de fundamentos obvios  
explotados por ti hasta la náusea  
-cuando se está delgado  
es más fácil perder la gravedad,  
el peso no lo impide  
es más ligero el salto. -  
Podría entonces cuestionar certezas  
llegar bailando bajo el mar sin aire  
volar sobre respuestas en círculo.  
Como lenguaje de ballet universal  
es mi cuerpo historia de mí mismo  
memoria colectiva  
vector de humo que marca  
la dirección que no quiero tomar.  
Saturada de países, ¿ a cuál?  
Ítaca.

A Akram Khan lo único que le faltaron  
en su coreografía fueron los  
saltos.

## 28 decisión II

La bruma ha empapado de agua mis pies  
fríos, deformes huesos en fila  
cansados ya de mantener el peso  
de todo un edificio. Respiro azul  
mientras abro y cierro este pulmón de cera  
y alimento mi asentada delgadez  
con el sueño de quién fui o soñé que sería.

Y vuelvo

a esta cámara incendiada de humo blanco  
a la piel de este colchón que escupe sueños  
caducados entre sábanas acrílicas.

El olor me descompone, me deshace  
en materia vegetal, en roca, en hulla.

Soy sedimento de un bosque primitivo,  
destilo gas hasta asfixiarme y evaporo  
una última duda

¿serviré como animal doméstico?

(la calle me trae cenizas recordando las náuseas)  
no sé qué parte he de extirpar de mí.

Equipaje sin manos en la puerta  
del quirófano,  
huele a frío anestesia en este mundo.

Todo

azul cicatrizante.

Salto.

## **29 decisión III**

Y romperé  
a golpes de silencios  
palabras sumergidas por el uso  
coágulos de sangre.

### **30 sangre**

La palabra es la sangre del poeta, sin ella no es nada pero por ella se desangra, muere para vivir, lo que no es vida, pero no reconoce otra, es pues su libertad para elegir vivir por y para la palabra lo que le hace depender de ella, pura sed roja de alas transparentes cuya adicción se encuentra en su interior, ese agujero negro que llamamos alma, conciencia, luz, verdad o lo que sea. Y pese a esta sangrante dependencia se la elige, sangrar, morir sobreviviendo con pequeñas o grandes dosis, no lo sé, de transfusiones de otros adictos, otras palabras, vampiros de nosotros mismos en este mundo oscuro que llamamos poesía.

## 1. INTRODUCCIÓN

Que un libro de poemas sea un trabajo fin de máster y la propia poesía se convierta en objeto de estudio, no es algo demasiado corriente, pues todo análisis tiende a lo objetivo y analizar la propia poesía no dejar de ser una empresa arriesgada y de inciertos frutos. Precisamente por eso, necesito en este momento traer en mi ayuda al poeta Charles Baudelaire para intentar expresar cuál es mi sentimiento en esta coyuntura:

*“repentinamente, una laxitud como el peso de veinte atmósferas, se abatió sobre mí, y me he visto paralizado ante la espantosa inutilidad de explicar cualquier cosa a quien fuese. Quienes saben, me pueden adivinar, y para los que no quieren o no pueden comprenderme, amontonaría en vano las explicaciones” (2009:223).*

Y pese a esta parálisis, trataré de explicar tanto por qué escribo poesía como mi poesía misma, que es, en el fondo, la principal razón por la que me he aventurado a cursar este máster, al tiempo que resumo en esta introducción la estructura de mi trabajo.

Pasaré ahora a presentar mi poemario, *en la raíz* y después, ya que la poesía es, como todo arte, algo eminentemente práctico, iré analizando los componentes que la constituyen, entretejiendo a través de mis lecturas y vivencias, hilos en los que se esconde la raíz de mi vocación poética, cómo surge esta vocación y cuál ha sido mi proceso. Intentaré también explicar qué entiendo por “poesía” a través de la poética implícita y explícita de los poetas que más me han influido, así como el uso de determinadas técnicas poéticas empleadas en mi tarea y enmarcaré mis poemas en las diferentes tendencias estudiadas, tratando de precisar de dónde surge la idea de este poemario y cuál ha sido su motivación más cercana.

Seguiré a continuación con una serie de argumentos críticos que darán sentido al porqué de este poemario, su título y estructura, además de las claves mediante las que se podrán entender mejor la mayoría de los poemas, relacionándolos o asociándolos con autores y grupos literarios estudiados. Terminaré explicando cuál ha sido el proceso seguido hasta encontrar mi voz, adelantando de antemano, que reconozco con satisfacción el considerable cambio operado en mi poética a partir del inicio de este máster. Gracias a él, intuyo un desarrollo de mi poesía muy diferente al que hasta estos últimos meses hubiera imaginado y por eso mismo, y con toda seguridad, pienso que el final de este máster no es sólo un final, sino también la venturosa sospecha de un nuevo principio.

Por lo que puedo recordar, mi vocación poética quizás sea muy temprana y se confunde de algún modo con mi vocación lectora. Ya de niña estaba en mí aunque aún no tuviese conciencia de ella, cuando leía toda clase de libros que alimentaban mi imaginación acostada en la cama y a menudo, con ayuda de una linterna si eran las horas de la noche, pues mi padre solía amenazarme con quitarme el libro que tenía entre las manos si no apagaba pronto la luz del dormitorio. De esa época podría hablar de colecciones infantiles, de historias y leyendas españolas, pero sobretodo de los cuentos que guardaba por volúmenes, de Andersen, Grimm, Perrault y de algunos otros menos infantiles, como Dickens, Edgar Allan Poe o León Tolstoi que aún sigo releendo con el mismo entusiasmo de entonces. Un poco más adelante y siendo ya adolescente, Valle Inclán, Pío Baroja y numerosos autores extranjeros señalaron para siempre mi gusto por la lectura, que creo es en ese agrado, donde nace mi verdadera vocación poética. De algún modo puede decirse que me acerqué a la poesía a través de la prosa, solía escribir para ordenar mis sentimientos e ideas, de algún modo, primero la lectura y en segundo lugar la escritura me ayudaban a entender la realidad, pero fue después, mientras leía a Bécquer, los hermanos Machado, Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez, a los que traté de imitar escribiendo mis primeros ejercicios poéticos, cuando más y mejor empecé a hacerme comprensible a mí misma y a sentir la necesidad de escribir poesía.

Pasaron después largos intervalos de tiempo en los que escribí más bien poco, aunque siempre seguí leyendo, y no solo poesía; la novela contemporánea y el ensayo alimentan también y en igual medida mi adicción a la lectura, buscando algo que sentía perdido. Por entonces ya era profesora y en un examen de selectividad de mis alumnos leí:

*“Este poema tiene un son /que no es el suyo. Imaginad /que estamos bailando un/bolero. /Pero la música que suena /yo no la oigo/ (...) /El son /de este poema no es el suyo: /llevamos músicas distintas. /Por eso el baile es imposible /y debo desistir.” (Hierro,2000: 89).*

Había leído ese poema de José Hierro infinidad de veces y siempre me gustó, pero nunca tuvo la impactante capacidad de sugerencia y de significado para mí que el que se me desveló en ese instante, fue como una revelación. Por fin me di cuenta de que la mejor y más honda forma de comunicarme, de entender y expresar mi realidad, era la poesía, algo tan subjetivo y paradójicamente universal, al menos para el universo en el que yo quería vivir. A efectos prácticos me separé, (mi pareja y yo jamás fuimos capaces de bailar dos pasos, no digo ya un bolero), después de años intentando dar y darme explicaciones, un poema resumía en unos cuantos versos todo lo que yo tenía que decir. Le escribí a mi pareja este poema como última nota y a partir de entonces regresé a la escritura. Seguramente fue en esta etapa cuando tomé conciencia de que quería escribir poesía y que sobre todo la poesía contemporánea, la del siglo XX, era la verdadera piedra de toque de mi vocación poética.

Mi escritura pasó a ser más regular, admitía ya como una realidad incuestionable el sentirme escritora por más que hubiera postergado el hecho de escribir justificándolo con razones más o menos prácticas. Razones que me sirvieron de excelente excusa durante algún tiempo para no admitir o reconocer la inseguridad que sufría al dejar leer mis versos, que no era sino miedo a no ser entendida o peor aún, a tener que reconocer que no valía para escribir. A pesar de estos miedos, la escritura se convirtió en una obsesión y escribí sin medida, aún sabiendo en mi interior que la poesía solo se materializa cuando se comparte, que no se es escritor

hasta que no hay lector y que debía aprender a desprenderme de ella como de un hijo para hacerla real. Pero el miedo persistía. Comprendí entonces que cuanto mayor y diversa fuera mi formación literaria, más adecuadamente podría dar el salto para encontrar la confianza necesaria de arriesgarme y contrastar mi voz. Y sobre todo, ayudarme a vencer ese miedo que a su vez me permitiría revelar mi obsesión por escribir, mi terrible adicción.

Y después de estos meses de estudio y trabajo presento este poemario, aunque debo reconocer que me he encontrado perdida muchas veces y que he dudado incluso de si lo que escribía era poesía u otro género literario. Podría decirse que me identifico con muchos de los poetas en los que encuentro características de mi poesía, pero tal cosa no me sucede sólo con la poesía, también encuentro alimento e influyen sobre mi poesía escritores de novela, cuento o teatro, lo que ha supuesto cierta dificultad a la hora de situarme a mí misma dentro de algún grupo o generación, tema que abordaré más tarde. De todos modos, tal cosa no ha mermado mi curiosidad, sino todo lo contrario. He podido constatar que los géneros literarios han dejado de ser compartimentos estancos y como viene sucediendo en gran parte de la literatura actual, utilizo la fusión de géneros como forma de expresión, un modo nuevo de entender y practicar la escritura hoy en día, que parece ser el más cercano al lector.

Queda claro que responder a todas las cuestiones que aquí planteo va a resultar una labor complicada pero no por ello deja de ser una de las experiencias más desoladora y gratificante a la vez que he tenido en mi vida, y de tal experiencia espero dar cuenta de la manera más rigurosa. Es igualmente importante para mí el saber que, tras terminar este máster vuelvo al principio de todo, a mi principio. Pero esta vez sin miedo o con un miedo distinto. Si hubiera podido darme cuenta antes de empezar de todo lo que ignoraba, no habría tenido la osadía de cursar este máster y paradójicamente, es a mi ignorancia literaria, a mi necesidad de escribir, a los que les debo el valor de haber afrontado este reto.

## 2. CONCEPTO DE POESÍA

Para explicar qué entiendo por poesía ahora, es decir, después de haber cursado el máster, voy a permitirme contar cuáles fueron mis procesos mentales en ciertos momentos que considero muy reveladores durante las clases del máster, y que me han ayudado a llegar al concepto que tengo de ella en la actualidad.

Cierto día, absorta en tomar notas y referencias, la pluma cayó de mi mano temblorosa (no por nada especial: me acababan de operar la mano y me gusta escribir con pluma sobre el papel), lo que me permitió tomarme unos minutos para reflexionar y calmarme de desconcierto. Por lo que el profesor estaba diciendo, mis poemas dialogados eran más bien escenas de teatro, aunque yo jamás había pensado en escribir teatro, ni siquiera un guión, y desconocía por completo sus entretelas y entresijos, no quedaba duda: por lo que escuchaba, resultaba que yo era un proyecto de escritora dramática. Volví a casa, releí mis poemas y, decididamente, era eso.

Aproximadamente un mes más tarde, en otra interesante asignatura, mientras una profesora nos leía cuentos breves y microrrelatos, oh, maravillosa revelación, me di cuenta de que muchos de mis versos podían entenderse como pequeñas narraciones. A sí que volví a casa y clasifiqué los poemas que podían ser microrrelatos. Y a pesar de mi perturbación, también era un proyecto de escritora de relatos breves, o una cuentista. De momento seguía animada a descubrir mi escritura, y a pesar de que mi voz me parecía cada vez más perdida me agarré a las asignaturas de poética esperando encontrar en ellas un punto de referencia, y llegó Góngora. Un Góngora que para nada se asemejaba al que yo había leído anteriormente y que con su continuo juego de la oscuridad me descabalgaba de lo que yo entendía por poesía, con su simbolismo me demostraba ser más joven que yo. Y así llegué al taller de poesía, donde sólo la voz del profesor recitando poemas consiguió serenarme y darme ánimos, solo a través del sentimiento (la razón me pedía huir), para seguir intentándolo. Y desde entonces me paso el día contando con los dedos sin apenas ya darme cuenta.

Poco tiempo después, tras indagar sobre las conductas del alma humana y enfrentándome paralelamente a un trabajo periodístico, por exigencias de otra materia que me hizo lanzarme a la calle, escribí sobre la realidad, la cotidiana realidad, que me llevó a entusiasarme escribiendo un reportaje literario sobre un inmigrante, comprobando al mirar luego entre mis papeles que bien podría ser la misma historia ampliada que yo tenía escrita en uno de mis poemas. Resumiendo, además de cuentista y dramaturga me planteaba ser periodista en tanto no encontrara mi voz poética y dudando incluso de que la tuviera. Añadido a todo esto llegó la más envidiada de mis aspiraciones, la prosa, vocación oculta que no me he atrevido hasta entonces a confesar. Disfruté y sufrí, a partes iguales, escribiendo fragmentos con la misma intensidad con la que escribo poesía, encontrando diferencias y similitudes tan atractivas e interrelacionadas entre los dos géneros que he llegado a dudar y aún no estoy del todo segura, si no será ésta mi próxima aventura. Como ejemplo la lectura de *Pedro Páramo* (Rulfo, 1986), que ya había leído de joven y que entonces no llegué a comprender; leerla ahora con mis nuevos ojos me hizo llorar. Lo aprendido estaba dando ya sus frutos, muchos de los párrafos de esa novela bien podían considerarse, por su lirismo, poemas de una envidiable maestría. Hablé por supuesto con la profesora, tenía que entender, y todo un universo sobre el concepto tiempo y espacio cambiaron mis opiniones sobre cualquier relato o poema leído y escrito hasta ese momento. Llegué a casa arrastrando y dándole vueltas a las ideas que se me venían a la cabeza, ¿podría entenderse el poemario que tenía escrito hasta ahora como una novela? La verdad es que, con las claves con las que lo había escrito, no podía decirse que no.

Espero que gracias a este resumen pueda entenderse la dificultad para definir mi concepto de poesía y mi alusión a la cita de Baudelaire. Me da la impresión de que los conocimientos adquiridos no han madurado lo suficiente (a principios de verano apenas si pude escribir unos cuantos versos), como para mostrar rotundidad en lo que digo, pero el no tener más remedio que enfrentarme a este trabajo fin de máster me ha ayudado a clarificar mis ideas y me ha dado seguridad en lo que entiendo ahora por poesía.

Poesía es para mí la manera de comprender la vida y enfrentarme al mundo. Es una vía de conocimiento no lógico, una forma intuitiva de entender la realidad, un modo de conocer las cosas desde el interior y la capacidad de traducir las emociones que estas provocan, permitiéndome descubrir la verdad que se encuentra oculta o disfrazada dentro lo cotidiano, ya sea algo bonito o feo, bueno o malo, agradable o molesto. Pienso que la poesía es actuar, comprometerse, es un medio como otro cualquiera para desarrollar una actitud ante la vida, y es también una fuente de conocimiento a la que llego mediante la imaginación que me conecta con la realidad. La poesía es también exactitud, intensidad y concentración. El poema me aclara ideas y sentimientos y me relaciona con los demás, aunque durante el proceso de la creación a veces haya momentos de reflexión en los que siento el hecho de escribir como una actividad oscura y obsesiva. Y poesía es también estar en una continua formación, búsqueda y confrontación de otras poéticas. Y sobre todo, poesía es un lenguaje que va más allá del propio lenguaje, donde lo obvio carece de importancia y las palabras penetran en la verdad más honda de las cosas.

### **3. INFLUENCIAS. POÉTICAS Y POETAS**

Nuevamente recorro a otro poeta, Ángel González para introducir este apartado y exponer la dificultad de mostrar mis influencias, ya que ante el complicado panorama literario actual y el extenso marco de generaciones, grupos o constelaciones literarias que encontramos ejercen sobre mí un abanico de influencias abrumador. Por ello me resulta irónico verme influida o más identificada sobre todo, por los poetas más jóvenes, pudiendo pertenecer por edad a la generación de los llamados Postnovísimos. Valgan estos versos de Ángel González encontrados en el libro *La poesía durante la transición y la generación de la democracia* de Juan José Lanz como ejemplo para explicar con un poco de humor lo que quiero decir:

*“Vivir para ver: ¡joven poeta de cuarenta años!  
¿Último logro de la geriatría?  
No; retrasado mental, sencillamente” (2007:299)*

Así que más loca que retrasada, espero, trataré de hacer una reflexión para explicar hacia dónde se encarrila mi poesía en el panorama actual describiendo en primer lugar el marco de influencias y tendencias donde me sitúo. Si bien este poemario presenta características más afines con poetas pertenecientes a los noventa, para algunos los llamados Postnovísimos, no son ellos los que más han influido en mi poesía, como tampoco son todos, pues la diversidad de esta generación es evidente en sus trayectorias, dificultando aún más en el intento de delimitarlos el hecho de que muchos han evolucionado de una línea a otra considerablemente, incluso están abriéndose a nuevas fórmulas todavía por determinar. También es cierto que en el momento de formación en el que estoy (sedimentando un mar de información, técnicas y teorías), muchos me han deslumbrado y percibo sus influencias, sin embargo solo en unos pocos descubro que mi escritura se identifica, por lo que creo necesario advertir que si en esta memoria se encuentran palabras y expresiones que pudieran parecer plagadas, trataré de justificarlas aludiendo que no son fruto de una apropiación intencionada, sino de la admiración e identificación que siento por ellas, esperando dejar claro que ninguna de las palabras de esta memoria me pertenece por entero.

Limitarme a hablar de generaciones entraña el peligro de dejar fuera a muchos poetas que han señalado una constante en mi búsqueda y también de confundir o no decir nada al respecto, pues en cada generación que he estudiado hay diferentes tendencias y puntos de fuga entre los escritores de esa misma generación. Me parece entonces más adecuado hablar de autores influyentes en mi escritura, contemporáneos o no, delimitando en qué momento de sus escrituras me han influido.

Los primeros poetas que vienen a mi memoria y permanecen en mi subconsciente (además de los ya citados) serían Bécquer, los hermanos Machado, Quevedo, Manrique, Góngora. Sin embargo la influencia más cercana a la época en la

que comencé a escribir regularmente sería Baudelaire, poeta maldito como otros que han captado mi interés posteriormente. De él imité esa forma de contar los hechos cotidianos de una manera descarnada y simbólica; con sus imágenes comprendí que se podía mostrar belleza en los aspectos más oscuros del ser humano.

De igual manera Pablo Neruda me cautiva en cualquiera de las etapas de su escritura en las que lo leo, pero especialmente su obra *Residencia en la Tierra*, de tendencia surrealista me dejó marcada huella, su impactante forma de describir sobre lo cotidiano, su vanguardismo, el modo, o más exactamente, la clave en la que escribía era la forma en que yo deseaba expresar mis ideas y me sentía más cómoda para formular mis emociones. Algunos de sus versos me vienen a modo de oración desde la primera vez que los leí:

*“y de todo sonido que acojo temblando,  
tengo la misma sed ausente y la misma fiebre fría,  
un oído que nace, una angustia indirecta” (1984:39)*

Otros poetas ya más cercanos cronológicamente, son los más directos influyentes en mi primera poesía, pertenecientes a la generación de los cincuenta, como Gil de Biedma o Ángel González (que he mencionado anteriormente), conocidos también como poetas de la experiencia y con ellos, José Hierro, algo anterior, todos me influyeron en unos casos por sus poemas narrativos y en otros, por el descubrimiento de un yo poético que utilizo en algunos de mis poemas y que en otros he tratado de camuflar mediante el empleo del monólogo dramático ( técnica que, a través de Cernuda ha arraigado en la poesía española actual).

De entre los más cercanos, podría unir a dos generaciones que admiro (en las que las diversas tendencias se mezclan y a veces confunden): los Novísimos y Postnovísimos. Entre otros, me gustaría destacar a Luis Antonio de Villena, Andrés Sánchez Robayna o Julio Alonso Llamazares. Estos versos de Robayna, por ejemplo, me hacen pensar que están muy cerca de lo que deseo escribir:

*“Otro el texto que desconstruye y se agita y  
se enarca—  
cerca del rumor de los tilos  
la noche—  
la tinta—” Tinta ( en García Martín 1980:195 )*

Así que Robayna poeta de la generación de los Novísimos, viene a unirse a mi afinidad con Blanca Andreu y Leopoldo María Panero (de quienes hablaré posteriormente por la influencia directa que han ejercido en el poemario que presento), como también con Amalia Bautista por su equilibrio poético y José Luis Parra por la sensibilidad que muestran sus poemas. Todos ellos forman parte de mi imaginario poético. Por otra parte, debería citar también a Ana Rossetti y Karmelo Iribarren. Con Ana Rossetti comparto la temática erótica; con Karmelo Iribarren el realismo sucio, en el uso de palabras no entendidas como poéticas y de un prosaísmo que aparece en mis poemas con frecuencia. Y ya inmersos en los últimos poetas leídos, puedo clarificar por qué poetas de corrientes tan diferenciadas en un principio no lo son tanto para mí: como dice Villena en su libro *La lógica de Orfeo*, en las voces de Eduardo Haro, Reichmann o Diego Doncel, se unen tanto la línea lógica y la órfica, una poesía útil y al tiempo metafísica, un intento de atrapar una realidad que escapa y que en mi caso, claramente trato de atrapar. En versos de Álvaro García:

*“Yo sigo el rastro de la tinta oscura  
para encontrar palabras que sean lo que son y al mismo  
tiempo  
lo que no pueden ser, lo que transita” (en Villena, 2003:45)*

#### 4. CONTEXTO DEL POEMARIO

Este poemario responde al intento de plasmar un mundo de obsesiones, adicciones y sentimientos contrapuestos, la mayoría de las veces camuflados sin otro fundamento que aliviar la carga de culpabilidad de sentirse adictos a algo, como ahora es, en mi caso, a la escritura. Adicciones que tal vez oculten otras necesidades del ser humano que ni siquiera él mismo es consciente o que ni siquiera es capaz de reconocer y que como en el caso de la escritura pueden servir de camuflaje o salvación para seguir caminando en este mundo muchas veces absurdo.

Presento un poemario que enmarca los cinco binomios de la escritura de la droga: vida y muerte; amor y desamor; ebriedad y sobriedad, escritura y silencio, memoria y olvido. De este modo juego a entremezclar sus términos, enmascarándolos con obsesiones de la vida cotidiana, (chocolate, gimnasio, trabajo, alcohol...). Trato de mostrar que vivimos en mundo de adicciones inherentes al ser humano, obsesiones quizá que a su vez sean la forma de superar ese miedo al vacío barroco que Góngora lexicaliza y reconvierte en su propio imaginario. Mi intención no es emitir juicios de valor, solo mostrar ese lado sombrío de un mundo donde hipócritamente se consideran como drogas solo algunas, mientras convive día a día con muchas otras consideradas si no beneficiosas, al menos aceptables o toleradas, o incluso rentables para una sociedad en la que la palabra valor solo es entendida en términos económicos.

Para inspirarme y recorrer virtualmente el mundo de la droga he tomado como marco de referencia el libro de Germán Labrador Méndez (2009), *Letras arrebatadas: poesía y química en la transición española*, donde estudia a un grupo de escritores en el período histórico de la transición española que propusieron formas radicales de escribir poesía, la mayoría sumergidos en su adicción a drogas como la heroína, LSD o simplemente a la tinta con la que escribieron sus poemas. Se trata de poetas obsesionados por explorar todos los recursos del lenguaje buscando agotar diferentes

léxicos, metáforas y campos conceptuales que guardaban relación a sus preocupaciones vitales.

En mi búsqueda de información sobre estas drogas y sus efectos, me encontré con un experimento sobre arañas alimentadas con moscas a las que habían drogado con distintas sustancias y cuyas telas de araña presentaron formas caóticas en su entretejidas telarañas, (como cosa curiosa señalaré que es la cafeína, única de las drogas permitidas de las que se habla, la que presenta mayor caos en su forma, espero que se aprecie la ironía). Eso me ha permitido presentar los haikus como un diálogo entre ciencia y arte, pero del que me valgo sin ningún rigor científico, resaltando su valor plástico y gráfico en esta combinación. También resulta conveniente aclarar, que si bien yo no he probado estas drogas, he llegado a sentirme tan embriagada por las lecturas de estos poetas que sufrí cierta obsesión por sus personales escrituras sobre todo a mitad del poemario, que es donde dedico una serie de haikus a Leopoldo María Panero, Blanca Andreu, Aníbal Núñez y Eduardo Haro Ibars. Poemas que son el resultado de pensamientos entretejidos con sangre alucinada, textos que nacen de cerebros como telarañas cuyas venas no son más que hilos por donde circula sangre drogada con tinta y que sirven de eje central del poemario, ramificándose el mismo tema de manera circular como ondas de adictas obsesiones a través de todo el poemario.

## 5. TÍTULO Y ESTRUCTURA

### en la raíz

Reflejo en este poemario como influencias más directas la de los poetas llamados menores por Germán Labrador (2009), escritores, como he dicho antes, pertenecientes a la primera generación de la democracia española cuya producción de textos, algunos clandestinos y la mayoría escritos en versos libres, interrogan sobre lo que no se vio pero sí pasó, como yo trato de reflejar en estos versos: un mundo de obsesiones y adicciones que no se ven o no se quieren ver, pero que conviven y forman parte de nosotros.

Presenta mi poemario algunas características que lo acercan a los poetas reunidos en el libro de Germán Labrador. Con el poeta Aníbal Núñez me une el por un peculiar simbolismo utilizado para representar el mundo y me siento cercana también al irracionalismo, no siempre de cariz surrealista, de Leopoldo María Panero, mediante el que es capaz de plasmar una existencia sin normas ni ataduras y la sensación de vivir en un tiempo donde estuvieran abolidas nociones como pasado o futuro. Algo parecido podría decir acerca de Blanca Andreu y su personal uso del surrealismo, visible sobre todo en su primer libro *De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chagall* (1981), en el que es perceptible una clara influencia nerudiana como la que yo misma sufro. Sus versos o versículos, a veces demasiado herméticos, solo pueden entenderse desde una perspectiva intuitiva y irracionalista. En algunos de los poemas en los que aborda el tema de la droga utiliza imágenes que parecen provenir de los sueños. Son las obras de estos escritores proyectos poéticos con los que pretenden legitimar una poesía ebria, llena de complicadas metáforas que en mi opinión, son en sí mismas líneas de fuga de sus propias obsesiones y del momento histórico en el que vivieron. Empleo el haiku, intentando acercarme a una percepción más directa de las cosas y también como un pequeño homenaje a esos *poetas menores* que lo utilizaron

en algunas ocasiones. Fue su lectura lo que me dio la idea de tomarlos como explicaré más adelante.

Pero antes que estos poetas, mi primera fuente de inspiración ha sido Charles Baudelaire con sus *Flores del mal* (2009). De él tomo la idea del lenguaje como tabla de salvación o como adicción salvadora, imagen a veces obsesiva que la poesía moderna adopta del barroco: la búsqueda de la identidad en la escritura a través del lenguaje y del poema. De Baudelaire tomé asimismo la estructura del poemario y su poesía me ayudó a reflejar las transformaciones en la percepción de la realidad cotidiana desde la perspectiva de la ebriedad.

Es, *en la raíz*, un poemario con estructura circular, los poemas se presentan micro estructuras que se van repitiendo con un mismo contenido, metáforas de obsesiones o imágenes obsesivas, causas y consecuencias entrelazadas que van creando un mapa mental en forma de tela de araña, una arquitectura circular cuyo último poema es volver al principio, a la necesidad de admitir una obsesión y vivir con y para ella. Pretendo un ritmo caótico, un sentimiento de pérdida, angustia y toma de decisiones, exponiendo escenas narrativas que provoquen al lector una mirada diferente hacia el fondo oscuro de las cosas para llegar a la raíz, a las causas reales de tales obsesiones, a su aceptación o rechazo, aunque mi intención es solo provocar, plasmar la imagen y llegar a través del sentimiento a reconocerla, como dice Bousoño (1976:195), sin pretender juicio de valor alguno.

Y para seguir con el propio ritmo de la memoria, expongo como introducción a mis reflexiones estas palabras de Bousoño en su *Teoría de la expresión poética*, que entiendo como una provocación al lenguaje literario:

*“¿es posible que esto que leo lo diga un hombre sin dar prueba de deficiencia humana, esto es, lo diga un hombre de un modo asentible?”* (1976:85)

Pregunta que traslado a mi poemario y que contesto diciendo que solo es comprensible dentro de un lenguaje poético al que se llega a asimilar a través de las

emociones que provoca sin que la razón reconozca su lógica. Presentar sentimientos, obsesiones y dependencias de manera irracional y subjetiva para llegar a la verdad, a la raíz de las cosas y a través de ello vivir la realidad. Me acerco a ese mundo de alucinaciones y obsesiones dando cuenta de experiencias concretas, de esa parte que podemos nombrar de la realidad y que Blanca Andreu expresa cuando escribe:

*“Escucha, dime, siempre fue de este modo  
algo falta y hay que ponerle un nombre,  
creer en la poesía, y en la intolerancia de la poesía” (1981:26):*

Como ella, a veces es en la poesía donde encuentro un refugio cuando la vida se presenta como negación y como todo lo que no debiera ser la vida.

Daré cuenta ahora de algunas claves y recursos utilizados para entender los poemas, que a su vez son el mejor modo de explicar mi voz poética. Configurados todos ellos desde diferentes campos semánticos, mi primer poema (poema 1), es un poema de agradecimientos, muchos se podrán encontrar en él a través de símbolos y una visión surrealista e irracional, recursos que se repetirán en casi todos ellos, pretendo transmitir la ironía de la vida, mostrar la parte dulce de lo feo, el juego en que vivimos, la bondad de caer en las obsesiones, de rendirse, la capacidad de ver la realidad bajo capas de hipocresía. A veces con un lenguaje críptico, (poema 11), otras con la fragmentación del lenguaje (poemas 24 y 25) y otras, con una ordenación sintáctica reflejo de una mente dañada, (poema 12); en otras ocasiones con textos narrativos de clara inspiración en Hierro, Boukowski o Karmelo Iribarren, (poemas 3, 6, y 21), mostramos la confusión de las percepciones y alteración de los sentidos, empleando el recurso de la sinestesia, figura que se pretende traducción lingüística de unos sentimientos antes de poder ser codificados por la mente. Se intenta alterar de igual modo la relación del sujeto poético con su percepción del tiempo y del espacio, encontrándose sin ubicación, en un espacio indeterminado (poema 28), o a través de

elipsis y prospecciones que aparecen subjetivando espacios cotidianos y convirtiéndolos en ventana de un televisor, (poema 2), por el que de forma surrealista el sujeto lírico escapa convertido en insecto de un documental. Realizo un juego de confusión entre los distintos niveles de la narración: el yo lírico, las explicaciones de un doctor sobre la enfermedad y la voz del documental que se emite a través de la televisión de plasma, juego de metáforas entre el plasma sanguíneo, ventana al exterior y pantalla de televisión. Estos tres niveles vistos como esferas de la realidad, campos unificados de conciencia, espacios psíquicos, donde finalmente una enferma se convierte en libélula.

Encontramos en el poemario la búsqueda obsesiva del lenguaje perfecto, el equilibrio (poema 25), para opinar que no existe este sin el compromiso personal con la palabra. También aparecen imágenes visionarias, como por ejemplo a través de un helado (poema 3), el deseo erótico se sustituye con el gusto por la comida de manera desmedida y en planos o escenas que se cruzan. La casualidad como parte de la realidad, lo monstruoso y maravilloso. Figuras y símbolos la mayoría que aparecen también en las cinco series de haikus situados en la parte central del poemario, de la que a partir de ella comienza un intento de salir de la dependencia, una confrontación con la realidad y un nuevo posicionamiento frente a la adicción, (series de poemas 13, 14, 15, 16, 17 y 18). Túneles sin salida, y el mundo como una compleja red de araña, de dependencias, de circunstancias históricas, que presentan una dimensión de la realidad desde una perspectiva drogada, expulsada de lo cotidiano, irracional pero real. Héroes nihilistas que buscan un punto de fuga, una nueva dimensión donde poder sentirse vivos. La atracción o repulsión y contradicciones frente al deseo de acabar con la dependencia y la obsesión, poemas (4, 7 y 8), son también imágenes frecuentes.

Estos poemas, partiendo de la experiencia y la poesía figurativa, pasan a adentrarse en la visión órfica o metafísica de la realidad, utilizando el surrealismo para la estructura como punto de fuga personal entre estas dos formas de expresión. En definitiva, trato de mostrar la realidad a través de la imaginación de una mente

obsesiva y cómo esta persona puede interpretarla. Con un último poema en prosa (poema 30), trato de dibujar el misterio de lo literario, su maldición romántica, el poeta apresado en su vocación oscura, esa fuerza que te hace víctima dependiente de la propia obsesión por escribir. La relación del escritor con su obra, la necesidad y búsqueda de alimento como si fuéramos vampiros de letras alimentadas por otras letras. Final y principio de un círculo cosido entre pensamiento y lenguaje que concluye finalmente en este poemario con una realidad incuestionable: que todos somos adictos a algo. Pues como dice José María Pozuelo Yvancos en su *Poética de poetas, teoría, crítica y poesía: "hilos de pensamiento, del recuerdo y de la anticipación"* (2009:21) que *"son también los hilos de la poesía"*.

## **6. VOZ**

Después de lo expuesto hasta el momento sobre mis poemas, en cuanto a mi voz puedo decir que percibo gustos e inclinaciones hacia poetas a quienes, a menudo, trato de imitar y que pertenecen a distintas generaciones. Suelo leer poemas de diferentes líneas poéticas, de ahí la dificultad en identificarme con algún grupo o generación por completo, aunque visto el panorama de la poesía actual y la diversidad de la crítica y estudiosos, tampoco resultará extraño. Me inclino a pensar, como opina Luis Antonio de Villena (2003:35) que en mi voz existe una combinación entre lo lógico y lo órfico, característica esta que él aprecia como propias de la joven poesía española.

Mi poesía es una poesía de vida, basada en la experiencia, en muchos casos enmascarada por el irracionalismo que me permite sacar de dentro temas encriptados y mostrarlos a la luz. De alguna manera el surrealismo me ayuda a desenvolverme en lo cotidiano, en un ambiente aparentemente normal. Muchos de los poemas son narrativos, casi siempre en primera persona y centrados en la exploración del yo, poesía como descubrimiento. Otras veces ese yo aparece como mero observador de la realidad a la que interpreta en clave simbólica, tratando de descifrar misterios a través

de hechos cotidianos, para llegar, sin embargo, en la mayoría de los casos a lo indescifrable, a lo oscuro, a lo únicamente sugerible. En otros casos es solo la construcción, la estructura del poema lo simbólico mientras el concepto pertenece a la *experiencia*, cuestionando así, mediante la representación de hechos cotidianos, la verdad de nuestras necesidades, deseos y miedos. Y trato de despertar nuestra conciencia.

Combino imaginación y realidad para descubrir la verdad y provocar un sentimiento, a veces sorpresivo y otras veces hasta desagradable, por eso mismo mi poesía podría estar cerca del realismo sucio, ya que empleo palabras en principio no entendidas como poéticas y de forma irónica, para llamar las cosas por su nombre y para evitar que la pasión resulte demasiado visible. Utilizo un lirismo vulgar, sucio y prosaico para representar una realidad que es imaginada o simplemente para cuestionar certezas, pues la psique es real aunque imagine o invente. En definitiva, como dice Villena (2003:39) me reafirmo al pensar que me sitúo en un punto de encuentro entre la voz lógica y la órfica.

En cuanto a mis composiciones, empleo un verso libre de tipo irregular, buscando en el ritmo interno del poema su musicalidad. También utilizo la prosa poética y estructuras narrativas cuya finalidad es transmitir un sentimiento intenso, por lo que se alejan de la posibilidad de entendidos como cuentos o microrrelatos aunque algunos de mis poemas pudieran parecerlo. De todas formas presiento en mi voz una tendencia a la métrica tradicional, no sé bien si por la influencia de lo aprendido en el máster o porque sea un nuevo punto de fuga de la joven poesía. Y por eso mismo, como comencé diciendo, el final de este curso es mi personal punto de fuga, la posibilidad de un nuevo principio.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- ANDREU, B., (1981), *De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chagall*, Madrid, Hiperión.
- BAUDELAIRE, CH.,(2009), *Las flores del mal*, Madrid, Alianza Editorial.
- BOUSOÑO, C.,(1976), *Teoría de la expresión poética*”, Madrid, Gredos.
- CIRLOT, J.E.,(2003), *Diccionario de símbolos*, Madrid, Siruela.
- DOMÍNGUEZ PRIETO, J.M., (2006), *Antología viva y confidente de la inspiración*, Madrid, AdamaRomada.
- DONCEL, D., (2005). *En ningún paraíso*, Madrid, Visor Libros.
- GARCÍA MARTÍN, J.L., (1980) “Introducción” en García Martín. *Las voces y los ecos*. Madrid, Júcar.
- GIL DE BIEDMA, J. (2009), *Las personas del verbo*, Barcelona, Seix Barral.
- GONZÁLEZ, A., (2003), *101+ 19 = 120 poemas. Prólogo de Luis García Montero*, Madrid. Visor Poesía.
- GONZÁLEZ, A., (2008), *Poemas. Edición del autor*, Madrid, Cátedra.
- GUSTAVE, F., (2007), *Sobre la creación literaria: correspondencia escogida*, Madrid, Talleres de Escritura creativa Fuentetaja.
- HIERRO, J., (2000), *Cuaderno de Nueva York*, Madrid, Ediciones Hiperión.

- IRIBARREN, K. C., (2012), *La ciudad. Antología 1985-2008*, Sevilla, Renacimiento.
- JULIA, M. ,(1989), *El universo de Juan Ramón Jiménez. Un estudio del poema "Espacio"* Madrid, La Torre.
- LABRADOR MÉNDEZ, G.(2009) *Letras arrebatadas: poesía y química en la transición española*, Madrid, Ensayo.
- LANZ, J.J., (2007), *La poesía durante la transición y la generación de la democracia*, Madrid, Devenir Ensayo.
- NERUDA, P., (2005), *Todo el amor*, Madrid, Visor Poesía.
- NERUDA, P., (1984), *Residencia en la tierra*, Buenos Aires, Losada.
- PANERO, L.M., (2010), *Poesía completa*, Madrid. Visor.
- PARRA, J.L., (2012), *Cimas y Abismos. Antología poética*, Sevilla, Renacimiento.
- PEINADO ELIOT, C., (2011). *La herrumbre herida*. Madrid, Devenir.
- POZUELO YVANCOS, J.M., (2009), *Poética de poetas. Teoría, crítica y poesía*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- RIECHMANN, J., (1987), *Cántico de la erosión*, Madrid. Hiperión.
- ROSSETTI, A., (1987), *Indicios vehementes*, Madrid. Hiperión
- RULFO, J., (1986), *Pedro páramo*, Madrid. Cátedra.
- SÁNCHEZ-MESA, D., (2007), "Introducción" en Sánchez-Mesa. *Cambio de siglo. Antología de poesía española 1990-2007*, Madrid, Hiperión

- VALENTE, J.A., (1993), *Al Dios del lugar*, Barcelona, TusQuets.
- VÁZQUEZ MEDEL, M.A., (1994), *Pájaro de la noche*, Diputación provincial de Huelva.
- VILLENA, L.A., (2003), "Introducción" en Villena. *La lógica de Orfeo*, Madrid, Visor libros.

## ÍNDICE

### POEMARIO

- en la raíz**, pg.1
- p.1 nunca pensé, pg. 2
- p.2 huir por una ventana de plasma, pg.3
- p.3 pies de chocolate, pg.5
- p.4 adicción, pg.6
- p.5 tan solo un banco, pg.7
- p.6 alcohol, pg.8
- p.7 contradicciones I, pg.11
- p.8 contradicciones II, pg.12
- p.9 templo, pg.13
- p.10 y si existieras, pg.14
- p.11 aún, pg.15
- p.12 cuento, pg.16
- p.13 haiku introducción, pg.17
- p.14 variación 1: LSD, pg. 18
- p.15 variación 2: MEZCALINA, pg.19
- p.16 variación 3: HASHIS, pg.20
- p.17 variación 4: CAFEÍNA, pg.21
- p.18 variación 5: SIN DROGA APARENTE, pg.22
- p.19 sucede, pg.23
- p.20 espejo, pg.24
- p.21 huída, pg.25

- p.22 all one, pg.26
- p.23 en el oscuro, pg.27
- p.24 es hora, pg.28
- p.25 tiene que haber, pg.29
- p.26 síndrome de abstinencia, pg.30
- p.27 decisión I, pg.31
- p.28 decisión II, pg.32
- p.29 decisión III, pg.33
- p.30 sangre, pg.34

## MEMORIA

1. Introducción, pg. 35
2. Concepto de poesía, pg.39
3. Influencias. Poéticas y poetas, pg.41
4. Contexto del poemario, pg.45
5. Título y estructura, pg.47
6. Voz, pg.51
7. Bibliografía, pg. 53

